

# BACINES EPIGRÁFICOS DE AL-ANDALUS: EL EJEMPLAR DE LA ALQUERÍA DE CAMPANALES (MIJAS, MÁLAGA)

*Epigraphic ablution pots in al-Andalus: the piece from Campanales medieval site (Mijas, Málaga)*

---

JUAN RAMÓN GARCÍA CARRETERO

C/ Virgen de la Paz, 15, 29400, Ronda (Málaga)

Instituto de Estudios de Ronda y la Serranía [carretero1964@hotmail.com](mailto:carretero1964@hotmail.com)

ORCID [0000-0002-0057-7462]

Recibido/Aceptado: 19-07-2023 /25-10-2023

Cómo citar: GARCÍA CARRETERO, Juan Ramón, "Bacines epigráficos de al-Andalus: el ejemplar de la alquería de Campanales (Mijas, Málaga)", en *Albahri entre oriente y occidente. Revista independiente de estudios históricos*, 9 (2023), pp. 94-137.

**Resumen:** Describimos en detalle el bacín epigráfico de cuerda seca total procedente de la alquería de Campanales (Mijas, Málaga) así como el resto de hallazgos de estos vasos en al-Andalus y el Magreb. Discutimos su pretendida funcionalidad para necesidades fisiológicas ya que consideramos que estas lujosas piezas eran utilizadas para el ritual de abluciones tanto en ámbitos privados como públicos.

**Palabras clave:** bacines; epigrafía; al-Andalus; abluciones; Campanales.

**Abstract:** We thoroughly describe the epigraphic ablution pot decorated with cuerda seca technique from Campanales medieval site (Mijas, Málaga) as well as the rest of the finds of these vessels in al-Andalus and the Maghreb. We discuss their alleged functionality for physiological needs since we consider that these luxurious pieces were used for the ablution ritual in both private and public sphere.

**Keywords:** ablution large pots; epigraphy; Al Andalus; ablutions; Campanales medieval site.

**Sumario:** Introducción; 1. La alquería de Campanales; 2. El bacín de Campanales; 3. Distribución; 4. Precedentes; 5. Tipología y decoración; 6. Los bacines epigráficos; 7. El motivo de gotas; 8. La leyenda al-gibta; 9. Funcionalidad; Conclusiones; Referencias.

## INTRODUCCIÓN

En las páginas siguientes volvemos a tratar sobre el bacín para abluciones procedente de la alquería andalusí de Campanales (Mijas) que recibió nuestra atención y por tanto se incluyó en sendas publicaciones monográficas, la primera que abordaba el estudio pormenorizado del yacimiento y que fue publicada en el año 2012<sup>1</sup>, y una posterior dedicada a esta forma cerámica en el ámbito de al-Andalus aparecida en 2020<sup>2</sup>.

Por lo que respecta a la lexicografía del término *bacín* nos remitiremos a la extensa discusión expuesta en la obra citada con anterioridad<sup>3</sup>, si bien la terminología al uso ha recibido un nuevo y acertado enfoque muy recientemente con la incorporación del vocablo *alcolla* para designar esta forma cerámica y diferenciarla de la habitual fórmula *bacín* reservada para prácticas más prosaicas<sup>4</sup>. En nuestro caso consideramos que el término *bacín para abluciones*, sobre todo si se formula explícitamente de esta manera, es bastante adecuado para estas producciones, caracterizadas como decimos por mostrar una calidad técnica bastante notable y una lujosa y cuidada decoración en cuerda seca total, sobre las que no deberían recaer esas connotaciones que las relacionarían con su uso higiénico fisiológico que tradicionalmente se les ha otorgado en el ámbito de las letrinas.

Otras múltiples denominaciones que se han referido a este artefacto reflejando la problemática para hallar la nomenclatura correcta serían las de *vaso*, *orza*, *pila*, *pileta*, *cubo*, *cupeta* o *palangana* siempre añadiendo *de o para abluciones*, con objeto de especificar su funcionalidad<sup>5</sup>, y a su vez encuadrarlos en un grupo cerámico concreto que normalmente se corresponde con el de vasos contenedores de líquidos o en el de vasos con funciones especiales.

Hemos podido recoger asimismo el nombre de *panera de cuerda seca*<sup>6</sup> en alguna ocasión, aunque quizás no encaja con las producciones decoradas con dicha técnica sino más bien con una forma similar pero de mayor altura, estampillada y sin vidriar<sup>7</sup>.

<sup>1</sup> García Carretero y Martín Ruiz, 2012: Martín Ruiz, 2017.

<sup>2</sup> García Carretero et alii, 2020.

<sup>3</sup> García Carretero et alii, 2020: 33-40.

<sup>4</sup> Rosado Llamas y Bueno Montilla, 2021: 171-172.

<sup>5</sup> Rosado Llamas y Bueno Montilla, 2021: 165-167.

<sup>6</sup> Rodríguez Aguilera, 2016: 178, lám. 2.

<sup>7</sup> Ceres.mcu.es. Museo de la Alhambra (nº 004566).

## 1. LA ALQUERÍA DE CAMPANALES

La antigua alquería andalusí se encontraba integrada en el *iqlim* de *Suhayl*, cuyo centro regidor y controlador se situaba en el emplazamiento costero denominado Cerro del Castillo donde se erige la fortaleza de *Suhayl*<sup>8</sup>. Campanales no ha sido objeto de ninguna actuación arqueológica si bien recientemente se ha realizado una prospección geofísica para delimitar la zona arqueológica antes de la inminente construcción de un vial que atravesará el yacimiento<sup>9</sup>. A pesar de la inexistencia de intervenciones arqueológicas controladas sí se conocen una serie de materiales metálicos, numismáticos y cerámicos conservados en diversas colecciones privadas, por ello carentes de contexto arqueológico preciso, que pasaremos a describir en este apartado<sup>10</sup>.

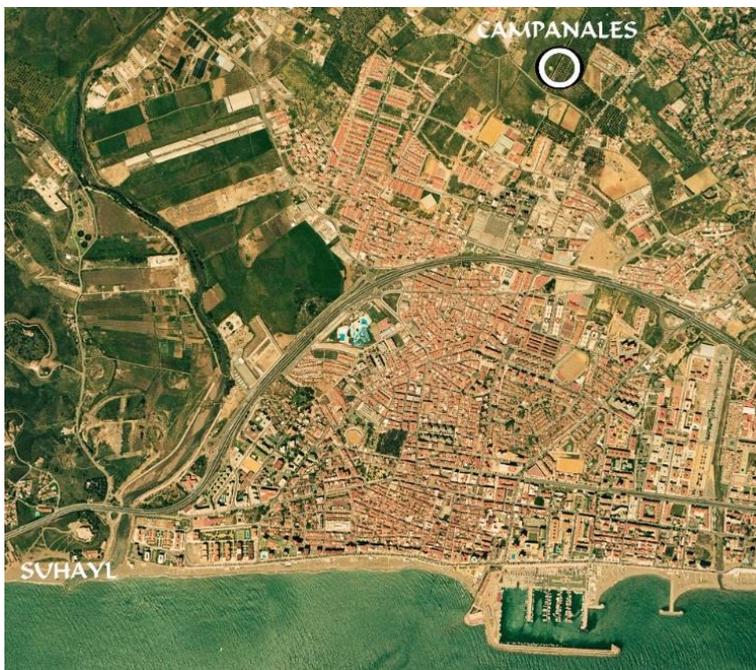


Figura 1. Situación de la alquería de Campanales y el castillo de Suhayl.

<sup>8</sup> Martínez Enamorado, 1996: 10-11; Martínez Enamorado, 2019: 75; Fresnedillo García, 1998: 58-64; García Carretero y Martín Ruiz, 2012: 72-73.

<sup>9</sup> Benítez Moreno, 2019.

<sup>10</sup> Gozalbes Cravioto, 2005a: 136-143; 2005b: 55-78; García Carretero y Martín Ruiz, 2012: 13-17 y 68-81; 2013: 237-244; Martín Ruiz y García Carretero, 2013: 15-39.

La alquería de Campanales se sitúa los pies de un altozano delimitado al norte por el arroyo María Barranco y a una distancia de 1500 metros del vado sobre el río Fuengirola, jalonando una vía interior que en la actualidad recibe el nombre de Camino de Campanales y circundado por tierras que poseen una gran riqueza agrícola (fig. 1).

El asentamiento posee una cronología que parece extenderse entre los periodos califal y nazarí, siendo a lo largo de los siglos XII-XIV cuando, a juzgar por los materiales documentados, parece gozar de un período de máximo apogeo. Su ocupación cesa tras la conquista castellana de estos territorios cuando sus tierras se dedican en principio al cultivo de la vid por ser suelos arcillosos de albero y más tarde a la plantación de olivos que ocupan actualmente la mayor parte del yacimiento.

Los materiales cerámicos procedentes de Campanales corresponden prácticamente a todos los ámbitos domésticos y como veremos también religiosos o rituales. Podemos distinguir varios grupos según su funcionalidad, comenzando por la cerámica de cocina, compuesta por cazuelas y marmitas, así como la destinada a llegar a la mesa integrada por formas como ataifores, redomas, jarras, jarritas (figs. 3 y 4), aguamaniles y tapaderas, y en otro orden de cosas los vasos para el transporte y almacenamiento de alimentos y agua, caso de las tinajas y cantimploras, junto a los bacines de los que se conservan hasta doce de ellos muy fragmentados (fig. 2), siendo el ejemplar que presenta mayores testimonios epigráficos el objeto de nuestro estudio en este artículo.

Las formas utilizadas para la iluminación de las viviendas de la alquería se ven representadas por los candiles cerámicos en sus variantes de pie alto, de platillo y de dos piqueras, a los que sumaremos una espabiladera metálica utilizada para avivar la llama de las lámparas.

Del mismo material, es decir bronce, citaremos un dedal junto a varias agujas y husos empleados en labores textiles, como por ejemplo el hilado y cosido. Otros elementos metálicos para adorno personal que se han documentado consisten en pendientes, anillos y pulseras, y como complementos de la vestimenta, hebillas de cinturón y botones de plata.

En cuanto a los hallazgos numismáticos destacamos la aparición de sendos dirhams de época taifa, el primero atribuido a Muhammad I al-Mahdi de Málaga fechado entre los años 1045 y 1052, y el segundo a al-Qasim de Algeciras, además de un quirate almorávide de Ali ben Yusuf y un dinar a nombre de su hijo Tasufin ben 'Alí, junto a otro quirate de Murcia y una pieza de medio quirate indeterminado. Correspondientes al

periodo almohade contamos con una veintena de dirhams y divisores de estos y, finalmente, tres monedas nazaríes de un cuarto de dirham, a las que hemos de añadir varias pesas de plomo que también formarían parte de transacciones y actividades económicas.

Otros elementos bronceos parecen responder al ámbito de la medicina, a juzgar por la aparición de una sonda rematada en una pequeña cazoleta y otra con varilla revirada.

Finalmente, sin dejar el repertorio de objetos metálicos incluimos los de carácter mágico-religioso, como la extensa tipología de amuletos de plomo que incorporan láminas con epigrafía, monetiformes, espadas, rostros, zapatos y cajitas sin que dejemos de mencionar una lipsanoteca o estuche de bronce para amuletos en la que se grabó una leyenda epigráfica.



*Figura 2. Bacín con decoración geométrica y banda epigráfica bajo el borde procedente de la alquería de Campanales.*



*Figura 3. Jarritas de cuerda seca parcial de la alquería de Campanales.*



Figura 4. Jarrita de cuerda seca parcial de la alquería de Campanales.

## 2. EL BACÍN DE CAMPANALES.

Se ha reconstruido menos de un tercio de sus paredes de tendencia vertical sin poder integrar una serie de 16 fragmentos que contienen partes de leyenda y del relleno de círculos. Disponemos parcialmente de un cuerpo cilíndrico de 280 mm de diámetro de un recipiente cuya altura conservada es de 240 mm por lo que calculamos su altura total en 255 a 260 mm. Los fragmentos se extienden hasta una anchura total de 410 mm, sin que contemos con resto alguno perteneciente al borde ni al fondo, si bien uno de los fragmentos corresponde a la banda vidriada en color melado cercana a la base (fig. 6). Como es habitual en esta forma cerámica se trató al interior con un vidriado en color melado. En sus paredes con un grosor de 10 mm podemos observar una pasta de color rosáceo con abundante desgrasante de tamaño fino, medio y grueso.

El tratamiento decorativo en cuerda seca total muestra una decoración epigráfica que despliega parte de la leyenda *al-gibṭa* en caracteres cúficos cuyas astas rematan en una serie de nudos trenzados de tendencia cuadrangular, todo ello en color blanco sobre fondo verde que a su vez se rellenó de circulitos o gotas blancas dispuestas en series de tendencia vertical en el campo y horizontal en torno a la leyenda (figs. 5 y 6).



*Figura 5. Bacín epigráfico de la alquería de Campanales.*



*Figura 6. Fragmentos no concertados del bacin epigráfico.*

### 3. DISTRIBUCIÓN.

Representada por una definida distribución geográfica esta forma cerámica registra un patrón de dispersión que se extiende principalmente a lo largo de dos amplias zonas<sup>11</sup>. La primera de estas zonas corresponde al tercio sur de la Península Ibérica y la segunda al área levantina incluyendo al archipiélago balear.

Por lo que respecta a su presencia en la totalidad de la actual geografía andaluza podemos situar algunos de los principales hallazgos documentados en lugares como Madīnat al-Zahrā'<sup>12</sup>, Córdoba<sup>13</sup>, Granada<sup>14</sup>, Málaga<sup>15</sup>, Sevilla<sup>16</sup>, Jaén<sup>17</sup>, Almería<sup>18</sup>, Huelva<sup>19</sup>, además de Algeciras<sup>20</sup> y Cádiz<sup>21</sup>.

<sup>11</sup> Mapa de distribución con 46 emplazamientos: García Carretero et alii, 2020: 56. En este nuevo trabajo se hace referencia a al menos una decena más de ellos.

<sup>12</sup> Déléry, 2008: 152-153.

<sup>13</sup> Córdoba: Torres Balbás, 1959: 233; Salinas Pleguezuelo, 2012b: 233; Fernández Puertas, 2015: 84, lám. 47; y procedente de la Judería: Moreno Almenara y González Vírveda, 2001: 170; en Priego de Córdoba, el Palenque, Madinat Baguh (siglos X-XI): Carmona Ávila et alii, 2002: 179; en el castillo de Priego: Carmona Ávila et alii, 2003: 186; y en el Castillo de Allende (Zuheros, Córdoba): Carmona Ávila, 1999: 39.

<sup>14</sup> Torres Balbás, 1959: 233-234; Salinas Pleguezuelo, 2012b: 233.

<sup>15</sup> Alcazaba de Málaga: Puertas Tricas, 1982-83: 272 y fig. 2; Puertas Tricas, 1989: n<sup>os</sup>. B-2, B-19, B-23, B-25, B-32, B-33, B-34, B-35, B-39, B-40, B-50, B-51 a B-63 y B-65 a B-72; por ejemplo, el bacín procedente de los alrededores de la antigua mezquita aljama: Rambla Torralvo et alii, 1992: 376.

<sup>16</sup> En el solar de la mezquita aljama: Huarte Cambra y Lafuente Ibáñez, 2002: 415-417; un pequeño bacín de cuerda seca del Castillo de Triana: Vera Reina et alii, 2005: 87-92; Setefilla (Lora del Río) y Estepa: Cavilla Sánchez-Molero, 2005: 268.

<sup>17</sup> Ejemplar procedente de San Vicente, Baeza, expuesto en el Museo Arqueológico de Jaén (n<sup>o</sup> A-4622), junto a los dos bacines de Porcuna (n<sup>os</sup> DJ/DA04489 y DJ/DA04490); también de Porcuna se han publicado dos fragmentos más: Villanueva Pérez et alii, 2007: Lám. VII, D-1 y Lám. VIII, E-1.

<sup>18</sup> Duda, 1970: 17, n<sup>o</sup> 19 y 20; y Níjar: Muñoz Martín et alii, 1990: 142.

<sup>19</sup> Isla de Saltés: Bazzana y Badía, 2005; [ceres.mcu.es.]: Museo de Huelva, n<sup>o</sup> Inv. CE06285-2.

<sup>20</sup> Torremocha Silva et alii, 1998: 118-119, fig. 10 b; Torremocha Silva, 2015: 31, 144 y 158.

<sup>21</sup> Cavilla Sánchez-Molero, 2005: 266-269; Teatro Romano: Sánchez Loaiza et aliii, 2011: 114; y en la provincia cercanos a la Sierra de Grazalema, *Iptuci* (Cabezo de Hortales, Prado del Rey, Cádiz) y Matrera (Villamartín, Cádiz): Gutiérrez López et alii, 2015: 109 y 111, fig. 2.38, n<sup>o</sup> 4 y 5.

En el Levante peninsular constatamos un segundo foco donde estos vasos aparecen con frecuencia en yacimientos de Murcia<sup>22</sup>, Alicante<sup>23</sup>, Valencia<sup>24</sup> y Castellón<sup>25</sup>. Se han descubierto así mismo en localizaciones de las Islas Baleares como pueden ser su capital Palma de Mallorca<sup>26</sup> y la alquería de Almallutx (Mallorca)<sup>27</sup>, así como en el yacimiento castellanomanchego de Alarcos (Ciudad Real)<sup>28</sup> y en diversos emplazamientos de la zona meridional portuguesa tales como Mértola<sup>29</sup> y Tavira<sup>30</sup>.

Saliendo de al-Andalus y cruzando ahora hacia la orilla magrebí del Estrecho de Gibraltar donde también se han descrito numerosos ejemplares de estas alcollas podemos comenzar citando Ceuta<sup>31</sup> y las localizaciones marroquíes de Lixus<sup>32</sup>, Qasr es-Seghir<sup>33</sup>, Marrakech<sup>34</sup>, Jnan Nnish<sup>35</sup>, Aïn Ghaboula (Dchīra)<sup>36</sup> y Sale<sup>37</sup>.

#### 4. PRECEDENTES.

<sup>22</sup> Murcia: Navarro Palazón, 1986: 56, nº 117; 124, nº 269; 271, nº 588; 279, nº 606, describe fragmentos con decoración geométrica en cuerda seca total; Alhama de Murcia: Ramírez Águila et alii, 1997: 561, 570 y 574, fig. 12, nº 4, 5, 6 y 7; Lorca: Ponce García, 2002: 125 y 126, Lám. 4, nº 3 y 4.

<sup>23</sup> Denia: Azuar Ruiz, 1989: 288-289; el Fortí: Gisbert et alii, 1995: 168 y 177, fig. 7, nº 5; y Villena: Hernández Alcaraz et alii, 2016: 84.

<sup>24</sup> Cavilla Sánchez-Molero, 2005: 269.

<sup>25</sup> Castillo de Onda: [https://www.elperiodic.com/alcora/museu-ceramica-acogera-exposicion-ceramica-medieval\_472864].

<sup>26</sup> Coll Conesa et alii, 2012: 236-245.

<sup>27</sup> Rosado Llamas et alii, 2022: 8.

<sup>28</sup> Cubo de abluciones (AL95-AL-3913): Retuerce Velasco, 2018: 469.

<sup>29</sup> Gómez Martínez, 2004: 281, 488, fig. 78 y foto 112.

<sup>30</sup> Cavaco y Covaneiro, 2012: 50-52.

<sup>31</sup> Fernández Sotelo, 1978: 9 y 11, figs. 1-3 y 8; Fernández Sotelo, 1980: láms. 37-39; Fernández Sotelo, 1988: 34-38, nº 213-214, nº 1074, nº 1077-1079, nº 1081-1086.

<sup>32</sup> Coll Conesa y Martínez Enamorado, 2005: 52 y 60.

<sup>33</sup> Mekinasi, 1958: 115-16, lám. II; Redman, 1979: figs. 1-F y 3-H; Redman, 1980: 255 y 258, figs. 2-H y 4-D; Redman, 1986: 111, fig. 4, nº 3; Redman et alii, 1978: 190, fig. 1-F; Redman et alii, 1980: láms. 1-H y 2-M; Redman y Myers, 1981: fig. 20, 3-A y 3-B.

<sup>34</sup> Ricard y Delpy, 1931: 234, lám. VI, nº 1; Meunié et alii, 1957: 72, lám. 62, nº 255, lám. 65, nº 25 y 25bis, lám. 68, nº 67, lám. 71, nº 155.

<sup>35</sup> Bazzana y Montmessin, 1995: 244.

<sup>36</sup> Ricard y Delpy, 1931: 234, lám. VI, nº 3; Terrasse, 1937: 17-18, lám. V.

<sup>37</sup> Ricard y Delpy, 1931: 234, lám. VI, nº 2, 4 y 5; Delpy, 1995: 143, lám. VI, nº 1-3; Fernández Gabaldón, 1987: 469; Cavilla Sánchez-Molero, 2005: 269.

Sus precedentes se pueden remontar a la época romana en Italia, Galia e Hispania al menos desde el siglo I de nuestra era, ofreciendo una forma de tendencia ovalada y similares características a los vasos medievales y modernos que de ella evolucionarían<sup>38</sup>.

Para la fase medieval podemos argumentar su procedencia oriental y su presencia en contextos arqueológicos andalusíes que tradicionalmente se ha considerado se produciría a partir del siglo XII con la llegada de los almohades<sup>39</sup>. No obstante, los hallazgos realizados en el subsuelo cordobés la atestiguan con cronologías anteriores, con ejemplares de fecha tan temprana como serían las últimas décadas del siglo IX o las primeras del X<sup>40</sup>, e inclusive ya en el siglo VIII en un contexto como el del pozo negro cercano a la Bāb al-Wuzarā' en la Mezquita de Córdoba<sup>41</sup>.

A pesar de que la mayoría de los bacines andalusíes se encuentran profusamente decorados con la aplicación de la técnica de cuerda seca, se han podido registrar ejemplos carentes de ella e incluso carentes de vedrío, como se advierte en un ejemplar de comienzos del siglo X excavado bajo la *maqbara* de la Alameda de Hércules en Sevilla<sup>42</sup>, o en otro de los siglos X-XI hallado en *Madīnat Bāguh* (Priego de Córdoba)<sup>43</sup>. Así mismo, podemos mencionar algunos contadísimos ejemplares que muestran asas, patas similares a mamelones en su fondo y pie anular o repié en su fondo<sup>44</sup>. Otro ejemplo cordobés más, esta vez procedente del Cerro de Belén en Palma del Río y fechado en el siglo X incorpora ya la técnica de cuerda seca total con un motivo de flores de loto blancas sobre fondo verde<sup>45</sup>.

En Sevilla podemos ver la evolución de los hallazgos a través de las distintas fases constructivas de la mezquita aljama y su alminar desde tiempos almorávides ya que los bacines de cuerda seca total se excavaron en estos contextos previos a la llegada de los almohades. A partir del

<sup>38</sup> Pasqualini, 2002, 267-272.

<sup>39</sup> Fuertes Santos, 2010: 191; Salinas Pleguezuelo, 2012a: 278.

<sup>40</sup> Salinas Pleguezuelo, 2012b: 233.

<sup>41</sup> Fernández Puertas, 2015: 84, lám. 47.

<sup>42</sup> Vera Cruz et alii, 2001: 695.

<sup>43</sup> Carmona Ávila, 2002: 179.

<sup>44</sup> En Córdoba: con pata y asa: Salinas Pleguezuelo, 2012b: 233, fig. 11, nº 1; con repié y asa: Salinas Pleguezuelo y Méndez Santisteban, 2008: 275-276, Lám. 4, nº 12; con repié en Baeza: nota 17; y en Sevilla: Huarte Cambra y Lafuente Ibáñez, 2002: 416 y 427, lám. 10, nº 2.

<sup>45</sup> Díaz Trujillo, 1992: 128.

siglo XII constatamos el evidente incremento de estos vasos en la mayoría de los yacimientos andalusíes elaborándose en los alfares de la época como por ejemplo en el testar de la calle Ollerías en Córdoba que se fecha en esta misma centuria<sup>46</sup>.

## 5. TIPOLOGÍA Y DECORACIÓN.

Manteniéndose casi invariable morfológicamente en al-Andalus y el Magreb, estas alcollas desarrollan una forma cilíndrica o troncocónica invertida con fondo plano y borde exvasado con gran engrosamiento de sección rectangular que haría las veces de elemento de aprehensión al estar desprovisto de asas, pudiendo adscribirse al tipo 053 establecido por Acién para el Sureste, al tipo 7 de Puertas para la Alcazaba de Málaga y al tipo II de Salinas para Córdoba<sup>47</sup>, cuya clasificación incluye siete tipos de bacín atendiendo a la morfología de sus bordes y paredes así como a su decoración<sup>48</sup>.

Un inconveniente que ha surgido en numerosas ocasiones a la hora de describir estos vasos es la posible confusión con los bordes y perfiles de los alcadafes, sobre todo cuando estos desarrollan paredes de tendencia vertical. Normalmente la relación entre su anchura y su altura determina la diferenciación entre ambos.

Así mismo se ha postulado la existencia de una forma denominada *medida* que también se suele confundir con el bacín y que fue descubierta en la almazara de Cercadilla (Córdoba) donde se utilizaría para calcular medidas de aceite<sup>49</sup>. Recientes mediciones de la capacidad para almacenar líquidos de algunas alcollas han arrojado equivalencias de un cuarto de arroba para la pequeña pieza jerezana, media arroba para la de Cocentina, una arroba para las de Almallutx y Porcuna B, arroba y media para Porcuna A y cuatro arrobas para la de los baños árabes de San Pedro en Córdoba<sup>50</sup>.

Las superficies de estos vasos suelen recibir la aplicación de vidriado melado al interior, en el borde y a veces en franjas bajo el borde y previas a la base, mientras que al exterior se vidrian con la técnica de

<sup>46</sup> Aparicio López, 2012: 235.

<sup>47</sup> Acién Almansa et alii, 1995: 128 y 139; Puertas Tricas, 1982-83: 272 y fig. 2; Salinas Pleguezuelo, 2012a: 279-280.

<sup>48</sup> Salinas Pleguezuelo, 2012a: 278-284.

<sup>49</sup> Salinas Pleguezuelo, 2012a: 207, 393-395, fig. 168 n<sup>os</sup> 1-3, lám. 20, n<sup>os</sup> 4-6.

<sup>50</sup> Rosado Llamas y Bueno Montilla, 2021: 169 y 172-177.

cuerda seca total, bien por medio de tramas geométricas o vegetales, del diseño epigráfico aquí abordado, o bien combinando diferentes patrones, sin olvidar algún caso que despliega motivos figurativos<sup>51</sup>. Sin embargo, detectamos ciertos ejemplares en cerámica común con o sin series de incisiones a peine en su parte superior<sup>52</sup>, e incluso presentando la técnica decorativa de cuerda seca parcial<sup>53</sup>.

En la *qubba* de Lorca se documentó una tapadera con decoración de gotas en cuerda seca que como hallazgo excepcional podría asociarse a uno de los bacines excavados en el mismo emplazamiento en base a la presencia de dicha técnica en ambos y a la similitud de sus diámetros<sup>54</sup> (fig. 7). Cabe recordar que se haría necesario proteger el agua destinada para el ritual de las abluciones de cualquier contaminación exterior por medio de estos u otros elementos aislantes.

En época nazarí encontramos algunos ejemplos de esta forma en el complejo de la Alhambra como la excavada por Torres Balbás<sup>55</sup> en su nicho original, pero adaptadas ahora a las técnicas decorativas del momento como es el vidriado azul y negro sobre fondo blanco, o en negro sobre cobertura verde turquesa esta vez incorporando un asa<sup>56</sup>. Contamos así mismo con miniaturas o juguetes que reproducen esta forma como vemos en el pequeño bacín del siglo XIV decorado con reflejo metálico sobre fondo blanco procedente de la Alhambra y cuya altura no alcanza los 4 cm<sup>57</sup>, siendo piezas populares entre los juguetes empleados por los niños nazaríes<sup>58</sup>.

A partir de la época moderna la forma evoluciona un tanto,

<sup>51</sup> Por ejemplo, en Ceuta con un personaje tocando el laúd y leones rampantes: Villada Paredes e Hita Ruiz, (2014): 349; en Sevilla con un ave: Huarte Cambra y Lafuente Ibáñez, 2002: 416 y 427, lám 10, nº 2; o un grifo, un león y un ciervo en la pequeña alcolla de Sotheby's: Ghouirgate y Déléry, 2014: 340-341; [<https://www.sothebys.com/en/auctions/ecatalogue/2011/arts-of-the-islamic-world/lot.229.html>].

<sup>52</sup> Fuertes Santos, 2010: 178-180 y 719; con bandas onduladas en Córdoba: Salinas Pleguezuelo y Méndez Santisteban, 2008: 275, Lám. 4, nº 11.

<sup>53</sup> En Algeciras: Torremocha Silva et alii, 1998: 118-119, fig. 10 b; y en Madīnat al-Zahrā' con epigrafía: Déléry, 2008: 163.

<sup>54</sup> Martínez Rodríguez y Montero Fenollos, 1996: 621 y 626, fig. 5, nº 1; Martínez Rodríguez, 2012: 296.

<sup>55</sup> Torres Balbás, 1959: 231-232; [ceres.mcu.es.] Museo de la Alhambra (nº 001461).

<sup>56</sup> [ceres.mcu.es.] Museo de la Alhambra (nº 005379).

<sup>57</sup> Marinetto Sánchez, 1995. 141; [ceres.mcu.es.] Museo de la Alhambra (nº 009125).

<sup>58</sup> Marinetto Sánchez, 1997: 186 y 205.

estrechándose su perfil hacia la base y dotándose de un par de asas en su tercio superior. Esta variante denominada perico o dompedro gozará de una amplia aceptación como orinal para aliviar las necesidades fisiológicas durante la noche, hasta su desaparición que se producirá a lo largo de las últimas décadas del siglo XIX cuando se imponen los sanitarios modernos.



Figura 7. Bacín epigráfico de Lorca y tapadera asociada al mismo.

## 6. LOS BACINES EPIGRÁFICOS.

El bacín epigráfico de Campanales contiene en sus paredes cilíndricas la leyenda *al-gibṭa* -la prosperidad- escrita en caracteres cúficos cuyos vástagos rematan en ápices entrelazados formando nudos de tendencia cuadrangular, todo ello sobre fondo verde relleno de pequeños círculos en blanco. El espacio escogido para desarrollar la inscripción es en este caso todo el vaso al igual que, entre otros, los de Jerez y Luque (fig. 8), pese a que otros ejemplares la sitúan en un registro ocupando su mitad superior, caso del bacín de los baños de San Pedro en Córdoba, el de *Madīnat al-Zahrā'* (MA/CS/017) o el de Porcuna B (fig. 9). Otra ubicación consistiría en una banda o cenefa epigráfica bajo el borde, bien como leyenda secundaria en el ejemplar de Cocentina o en

otros casos iniciando la decoración geométrica como por ejemplo en los vasos de Almallutx, de Onda o de Campanales (figs. 2 y 10).

Esta incorporación del estilo caligráfico para incluir fórmulas propiciatorias y a la vez ornamentar la extensa superficie de que disponían los bacines se documenta con cierta abundancia en al-Andalus donde contabilizamos una veintena de ellos, a los que debemos sumar una decena más que presentan algún resto de epigrafía o de la trama de circuitos que presuponemos enmarcaba las inscripciones (fig. 12).

Desafortunadamente, algunas inscripciones no han podido ser descifradas debido a su ejecución descuidada o a que su parcialidad dificulta su lectura como ocurre en varios ejemplares cordobeses, dos de *Madīnat al-Zahrā'* (MA/CS/014 y MA/CS/017)<sup>59</sup>, dos procedentes de Luque<sup>60</sup> y de El Carpio<sup>61</sup>, dos más de Ceuta<sup>62</sup>, sin olvidar el de Almería<sup>63</sup>, o los excavados en la *qubba* de Lorca<sup>64</sup>.

En otros muchos casos sí que se nos ha brindado la posibilidad de conocer la transcripción concreta como ocurre con algunos ejemplares de los más destacados, por ejemplo, la alcolla A de Porcuna (Jaén) con leyenda *al-yumn wa-l-iqbal* -la bendición y la prosperidad- la cordobesa de los baños de San Pedro que se interpreta parcialmente como [...] *al-yumn al-dā'im wa l-ni'ma*: la bendición perpetua y el don divino<sup>65</sup>, la de Gibraltar con la versión simplificada de dicha fórmula *al-yumn* en cursiva<sup>66</sup>, mismo tipo de escritura y leyenda que el fragmento portugués hallado en Tavira<sup>67</sup> (fig. 10, 6).

Otra fórmula doxológica habitual sobre todo en la tradición cordobesa se trata de *al-mulk* -el poder- que por ejemplo parece leerse en una pieza de época almohade<sup>68</sup>, o *al-mulk li-llāh*, -el poder para Dios- que aparece desarrollada en cúfico en la alcolla de Ceuta<sup>69</sup>, al igual que en la

<sup>59</sup> Déléry, 2008: 152, 153 y 156.

<sup>60</sup> Rodríguez Aguilera, 2016: 178-179, lám. 2 y lám. 5.

<sup>61</sup> Córdoba de la Llave, 2002: 109 y 110, fig. 9a y 9b.

<sup>62</sup> Fernández Sotelo, 1978: 20 y 21, figs. 2 y 3.

<sup>63</sup> Duda, 1970: 17, n° 19; Azuar Ruiz, 1989: 119.

<sup>64</sup> Martínez Rodríguez y Montero Fenollos, 1996: 621, fig. 5, n° 3 y 4; Ponce García, 2002: 125 y 126, Lám. 4, n° 3 y 4.

<sup>65</sup> Rosado Llamas y Bueno Montilla, 2021: 173-174.

<sup>66</sup> Giles Guzmán et alii, 2018: 376-378.

<sup>67</sup> Cavaco y Covaneiro, 2012: 80-81, n° 75.

<sup>68</sup> Salinas Pleguezuelo, 2012a: 541, fig. 74, n° 2.

<sup>69</sup> Fernández Sotelo, 1978: 9, 19, fig. 1 y 31, lám. I; Fernández Sotelo, 1980: 88 y lám. 37, n° 2; Fernández Sotelo, 1988, vol. II: 31, 141, fig. 1.

subastada en Sotheby's<sup>70</sup>, en la de Jerez, que reza: *al-mulk al-dā'im* -el poder eterno-<sup>71</sup>, o en la de Cocentaina (Alicante)<sup>72</sup> otra vez conteniendo solo la eulogia principal *al-mulk* sobre el cuerpo del vaso rematado por un registro situado bajo el borde con la leyenda eufónica *al-'āfiya kāfiya sāfiya sāfiya wāqiya*: salud completa, limpia, protectora<sup>73</sup>, mismo emplazamiento que ocupa la epigrafía en las piezas de Almallutx (Mallorca)<sup>74</sup> que desarrolla la salmodia *'āfiya kāfiya šāfiya [... ]iya šā[fi]ya wāq[iya]*: Salud suficiente, sanadora, ...limpia, protectora, y del Castillo de Onda (Castellón)<sup>75</sup> con una fórmula muy similar a la anterior. Estas tres últimas alcollas con cenefa epigráfica cúfica en su parte superior parecen responder a un foco alfarero levantino relacionado con la Dāniya almohade<sup>76</sup> (fig. 10, 1-3).

Muy recientemente se ha presentado la interpretación y de la alcolla B de Porcuna con una eulogia no muy frecuente como es *'āfiyat al-tawfiq kāfiya kāfiya* -la piedad de la asistencia divina, suficiente, suficiente-<sup>77</sup>. Otra lectura incluyendo el concepto de la dicha o felicidad *-al-sa'ada-* la encontramos bajo el borde de un esbelto bacín también subastado por la casa Sotheby's<sup>78</sup>.

<sup>70</sup> Rosado Llamas y Bueno Montilla, 2021: 184.

[<https://www.sothebys.com/ru/auctions/ecatalogue/2010/a-princely-collection-treasures-from-the-islamic-world-110225/lot.72.html>].

<sup>71</sup> Fernández Gabaldón, 1987: 460, fig. 6, 464, fig. 8, 469; Borrego Soto, 2014: 94, lám. 42.

<sup>72</sup> Azuar Ruiz, 1989: 119, fig. 53; 288-289, fig. 162.

<sup>73</sup> Azuar Ruiz, 1989: 119, fig. 53; 288-289, fig. 162.

<sup>74</sup> Rosado Llamas et alii, 2022: 8.

<sup>75</sup> Expuesto en el Museo de Cerámica de l'Alcora en 2016-2017.

[[https://www.elperiodic.com/alcora/museu-ceramica-acogera-exposicion-ceramica-medieval\\_472864](https://www.elperiodic.com/alcora/museu-ceramica-acogera-exposicion-ceramica-medieval_472864)].

<sup>76</sup> Rosado Llamas y Bueno Montilla, 2021:177; Rosado Llamas et alii, 2022: 13-14.

<sup>77</sup> Martínez Nuñez, 2014: 152-153, fig. 11; Rosado Llamas y Bueno Montilla, 2021: 160-165.

<sup>78</sup> Ghouirgate y Déléry, 2014: 340-341.

[<https://www.sothebys.com/en/auctions/ecatalogue/2011/arts-of-the-islamic-world/lot.229.html>].



*Figura 8. Bacines con decoración epigráfica en toda la pieza: Jerez y Luque.*



*Figura 9. Bacines con decoración epigráfica en su mitad superior: Porcuna B, Córdoba y Sotheby's #72.*



Figura 10. Bazines con cenefa epigráfica bajo el borde: 1-Almallutx; 2-Cocentaina; 3- Onda; 4-Sotheby's #229; 5-Luque; 6-Tavira; 7-Tavira.

## 7. EL MOTIVO DE GOTAS.

Si bien el motivo principal que contiene en sus paredes cilíndricas la alcolla de Campanales consiste en la leyenda epigráfica en cúfico *al-gibṭa* - la prosperidad- con un complejo diseño de la parte superior de sus astas, contamos con un segundo patrón ornamental que sobre el fondo verde desarrolla un relleno de pequeños círculos en blanco. Estos elementos decorativos en cuerda seca suelen ocupar el campo libre de epigrafía y pretenderían simular gotas de agua en sus superficies dado que este sería su contenido en el caso de los vasos para abluciones. Han recibido diversas denominaciones tales como bulbos, pétalos bulbosos, circulitos, gotas, ojos de pavón, corazones o piñas. Este último diseño, con uno de sus extremos apuntados asemejándose a una gota, tiene su origen en la cerámica decorada con ocelos empleando la técnica de verde y manganeso, y en la fase emiral se pintan en negro con tres puntos verdes en su interior, por ejemplo, sobre

la parte inferior de una alcolla cordobesa provista de patas y asas<sup>79</sup>, para aparecer de igual modo en *Madīnat al-Zahrā'* en cuerda seca parcial sobre diversas jarras de época califal<sup>80</sup>. Ya en cuerda seca total se plasmaron desde el siglo XII sobre algunos bacines de este último yacimiento donde podemos observar que estas piñas o gotas se constituyen en motivo principal al menos en la mitad inferior conservada que se encuentra cubierta exclusivamente con ellas<sup>81</sup>. De igual manera se registra el mismo motivo en Granada<sup>82</sup> y Jaén<sup>83</sup> y en el Castillo de Onda (fig. 10, 3) donde ocupan todo el cuerpo por debajo de la banda epigráfica<sup>84</sup>.

Otros círculos oscuros se disponen exclusivamente en el espacio situado bajo la caligrafía en los ejemplares de Porcuna B, de San Pedro de Córdoba y de *Madīnat al-Zahrā'* (MA/CS/017)<sup>85</sup>, si bien en el de Cocentaina se convierten en puntos negros que también salpican el fondo verde. En los casos de Jeréz y Mijas se trata de gotas similares a las que conforman el relleno aunque alineadas horizontalmente bajo las letras.

En otras ocasiones estas gotas pueden acompañar y complementar a diversos patrones ornamentales ya sean figurados, geométricos o vegetales como por ejemplo en Málaga<sup>86</sup>, el Castillo de Alarcos (Ciudad Real)<sup>87</sup> o Ceuta<sup>88</sup>, e incluso constituirse en motivos principales de la decoración como en el caso del Colegio de la Purísima de Lorca donde una serie de círculos verdes de grandes dimensiones, con su centro vidriado en blanco o melado, se encuentran incluidos dentro de rombos<sup>89</sup>.

<sup>79</sup> Salinas Pleguezuelo, 2012b: 233, fig. 11, nº 1.

<sup>80</sup> Déléry, 2008: 135 y 145-151.

<sup>81</sup> Déléry, 2008: 154 (MA-CS-004 y MA-CS-003), 158 (MA-CS-009) y 159 (MA-CS-006).

<sup>82</sup> [ceres.mcu.es.] Museo de la Alhambra (nº 006083).

<sup>83</sup> En la Iglesia de San Juan: Castillo Armenteros y Castillo Armenteros, 1991: 298, fig. 9-B y 302, fig. 19.

<sup>84</sup> Gotas verdes y negras, también lanceoladas, en series diagonales:

[[https://www.elperiodic.com/alcora/museu-ceramica-acogera-exposicion-ceramica-medieval\\_472864](https://www.elperiodic.com/alcora/museu-ceramica-acogera-exposicion-ceramica-medieval_472864)].

<sup>85</sup> Rosado Llamas y Bueno Montilla, 2021: 158-159.

<sup>86</sup> Puertas Tricas, 1989: 53, B-61, fig. 21; 54, B-63, fig. 27.

<sup>87</sup> Molero, 08/12/2022: círculos verdes sobre fondo blanco.

[[https://www.lespanol.com/eldigitalcastillalamancha/cultura/20221208/restauran-valiosas-procedentes-yacimiento-alarcos-ciudad-real/724427696\\_0.html](https://www.lespanol.com/eldigitalcastillalamancha/cultura/20221208/restauran-valiosas-procedentes-yacimiento-alarcos-ciudad-real/724427696_0.html)].

<sup>88</sup> Fernández Sotelo, 1988, vol. II: 143, fig. 17; 145, fig. 11.

<sup>89</sup> Martínez Rodríguez y Montero Fenollos, 1996: 621, Fig. 5, nº 4, 625-626; Ponce García, 2002: 125 y 126, Lám. 4, nº 4; Déléry, 2004: 172.



Figura 11. Bacines con decoración epigráfica procedentes de Ceuta y Gibraltar.

Debemos trasladarnos a Ceuta en la otra orilla del Estrecho con objeto de traer aquí una pieza muy similar a la nuestra con decoración epigráfica cúfica igualmente superpuesta a un fondo verde relleno de círculos blancos<sup>90</sup>, o con escritura *nasji* en el caso de la cercana Gibraltar<sup>91</sup> (fig. 11). Del mismo modo documentamos idéntica asociación en Jerez<sup>92</sup>, Luque<sup>93</sup>, Lorca<sup>94</sup>, Cocentaina<sup>95</sup>, Onda<sup>96</sup> y Almallutx<sup>97</sup>, así como en Priego

<sup>90</sup> Fernández Sotelo, 1980: 88 y lám. 37, nº 2; Fernández Sotelo, 1988, vol. II: 31, 141, fig. 1.

<sup>91</sup> Giles Guzmán et alii, 2018: 376-378.

<sup>92</sup> Fernández Gabaldón, 1987: 460, fig. 6, 464, fig. 8, 469; Borrego Soto, 2014: 94, lám. 42.

<sup>93</sup> Rodríguez Aguilera, 2016: 178-179, lám. 2 y lám. 5.

<sup>94</sup> Ponce García, 2002: 125 y 126, Lám. 4, nº 4 y nº 1. Gotas en vidriado verde y melado rodeando la epigrafía del ejemplar procedente de la *qubba* (nº 4) así como la tapadera asociada al mismo (nº 1) que por su descuidada ejecución parecen imitar a otras alcollas.

de Córdoba, Setefilla, Cádiz, Jaén, Aïn Ghaboula (Dchīra), Marrakech y Salé<sup>98</sup>.

Otros ejemplos donde solamente puede constatarse algún resto de caracteres epigráficos junto al motivo de gotas se han hallado en enclaves como la Alcazaba de Málaga<sup>99</sup>, Antequera (Málaga)<sup>100</sup>, Teba (Málaga)<sup>101</sup>, y Tavira (Portugal)<sup>102</sup>, y presentando testimonios con menor entidad tratándose de fragmentos parciales aislados de los que tan solo podemos suponer que acompañaban a la epigrafía, cabe hacer mención de otras localizaciones tales como la ya mencionada Alcazaba de Málaga<sup>103</sup>, la fortaleza de *Bališ al-Ahmar* (Vélez Rubio, Almería)<sup>104</sup>, el Castillo de *Aqūt/Cote* (Montellano, Sevilla)<sup>105</sup>, el castillo de Benamejí (Córdoba)<sup>106</sup>, Andújar (Jaén)<sup>107</sup>, Prado del Rey (Cádiz)<sup>108</sup> y Cocentina (Alicante)<sup>109</sup> (fig. 12).

<sup>95</sup> Gotas lanceoladas rellenas de un vidriado verde más claro que el fondo: Azuar Ruiz, 1989: 119, fig. 53; 288-289, fig. 162.

<sup>96</sup> Gotas lanceoladas verdes y negras en diagonal [[https://www.elperiodic.com/alcora/museu-ceramica-acogera-exposicion-ceramica-medieval\\_472864](https://www.elperiodic.com/alcora/museu-ceramica-acogera-exposicion-ceramica-medieval_472864)]; al igual que en el bacín figurado de Ceuta: Villada Paredes e Hita Ruiz, 2014: 349.

<sup>97</sup> Similares a las de Cocentina aunque rellenas de vidriado blanco y salpicando exclusivamente la banda epigráfica superior, también reciben la denominación de “gotas”: Rosado Llamas et alii, 2022: 12.

<sup>98</sup> Salinas Pleguezuelo, 2012a: 549.

<sup>99</sup> Puertas Tricas, 1989: 47, B-36, fig. 20, con posible terminación del ápice de una letra.

<sup>100</sup> Expuesto en el Museo de la Ciudad de Antequera (MVCA).

<sup>101</sup> Expuesto en el Museo Arqueológico de Teba.

<sup>102</sup> Cavaco y Covaneiro, 2012: 51, nº 19.

<sup>103</sup> Puertas Tricas, 1989: 46, B-33, fig. 25; 47, B-37 y B-39, fig. 27 y 25; 50, B-55, fig. 26; 53, B-57, fig. 26; 55, B-71, fig. 27.

<sup>104</sup> Motos Guirao, 1994: 171-175, Lám. I, nº 2.

<sup>105</sup> Valor et alii, 1998: 77 y 78, fig. 7.

<sup>106</sup> Gozalbes Cravioto, 2021:101-102.

<sup>107</sup> Carmona Casado, 2020:173-174.

<sup>108</sup> Jiménez Pérez et alii, 1996: 42.

<sup>109</sup> Rosado Llamas et alii, 2022: 15.



Figura 12. Decoración de gotas. 1- Antequera; 2- Teba; 3- Tavira; 4- Andújar; 5- Cocentaina; 6- Benamejí.

## 8. LA LEYENDA AL-GIBTA.

En el caso de la alcolla de Campanales vemos la inscripción *al-gibṭa* -la prosperidad- que no resulta nada común en recipientes cerámicos. Pese a no constituir un término coránico, este vocablo, como veremos a continuación, fue incorporado desde época califal<sup>110</sup> popularizándose durante el periodo almohade, alcanzando las producciones textiles nazaríes y siendo utilizado frecuentemente a la inversa.

<sup>110</sup> Por ejemplo, el bote de *al-Muḡīra*: Martínez Enamorado, 2002: 78.

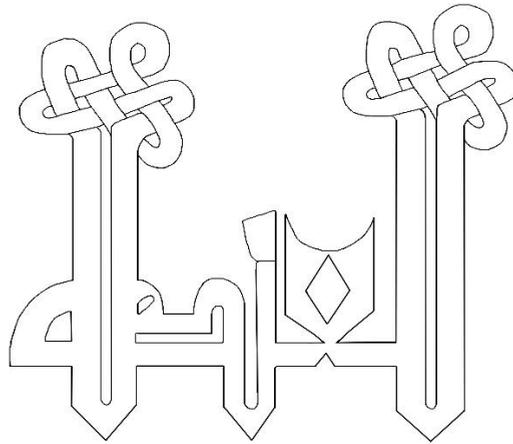


Figura 13. Reconstrucción de la epigrafía:al-gibta.

Los testimonios epigráficos de época almohade suelen prodigarse poco al igual que la fórmula *al-gibta* -la prosperidad- que fue plasmada sobre la alcolla de Campanales en dicho periodo<sup>111</sup> (figs. 5 y 13). Sin embargo, contamos con sendas muestras escritas sobre soporte cerámico elaboradas en Málaga en estos momentos. Se trata por un lado de una pila de abluciones rectangular hallada en el entorno de una mezquita almohade malagueña en cuyos lados se escribió con manganeso *gibta* en cursiva flanqueando la leyenda *al-izza* -la gloria- que puede leerse en el centro de la decoración geométrica principal<sup>112</sup>, y por otro lado de una *maqabriyya* de cerámica vidriada en verde, en este caso procedente de la *maqbara Yabal Faruh* de igual cronología y procedencia, con la frase doxológica grabada en estilo cúfico en su versión más completa, *al-gibta al-muttasila li-llāh*, -la prosperidad continuada proviene de Dios-<sup>113</sup>.

Diversas estampillas impresas sobre tinajas presentan dicho vocablo en Málaga, Granada y Murcia, así como un elegante ataífor pintado conservado en el Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera en cuyo fondo interno se escribió en letra cursiva con manganeso. Otros soportes recogen esta eulogia desde época califal como puede ser el metal en el caso del candil califal de las palomas

<sup>111</sup> Martínez Enamorado, 2017: 244.

<sup>112</sup> Martínez Enamorado, 2009: 187.

<sup>113</sup> Martínez Nuñez, 1997a: 424-426.

procedente de Osuna (Sevilla)<sup>114</sup> con leyenda *baraka min lillah wa gibṭa* -bendición de Dios y prosperidad-, o posteriormente la pulsera almohade procedente de Zuheros (Córdoba)<sup>115</sup>, además de algún aplique para mobiliario<sup>116</sup>. También la encontramos documentada sobre madera en el arrocabe meriní de la *Madrassa al-Īadīda* de Ceuta<sup>117</sup>, donde de igual manera se puede leer impresa sobre un brocal de principios del siglo XII<sup>118</sup>. Otro ejemplo ya correspondiente a la segunda mitad del siglo XIII son las dos tabicas funerarias halladas en Algeciras donde también puede leerse *al-gibṭa*, haciendo uso del *ma<sup>c</sup>kūs*, es decir, una vez escrito en sentido normal y en el otro inverso como si se reflejara en un espejo<sup>119</sup>.

La caligrafía cúfica que podemos observar en nuestra alcolla posee un rasgo sobresaliente y bastante excepcional que consiste en que recibió un tratamiento complejo de tipo geométrico con lacerías trenzadas muy elaboradas rematando las astas de los caracteres epigráficos, rasgo característico de la epigrafía de momentos plenamente almohades<sup>120</sup> cuya influencia continuará evolucionando hasta conformar el cúfico arquitectónico nazarí como constatamos en los caligramas con leyenda *al-gibṭa al-muttasila* desarrollados sobre los iwanes del pórtico norte del Patio de Arrayanes en la Alhambra de Granada<sup>121</sup> (fig. 14), o en el Convento de las Claras de Murcia<sup>122</sup>. Dicha influencia puede ser también apreciada en la decoración arquitectónica de estilo mudéjar del Alcázar de Sevilla donde curiosamente encontramos de nuevo las mismas fórmulas que se perpetúan como “motivos tipo”<sup>123</sup>, entre ellas *al-gibṭa al-muttasila* escrita en el Portalón y ventana occidental del Salón del Techo de Carlos V<sup>124</sup>.

<sup>114</sup> Salvatierra Cuenca, 1995: 110, ficha nº 40,

<sup>115</sup> Martínez Enamorado y Carmona Ávila, 1999: 165.

<sup>116</sup> Gaspariño, 2010-2014: nº 429, TN30.

<sup>117</sup> Martínez Enamorado, 1998; 2006; 73.

<sup>118</sup> Martínez Enamorado, 1998.

<sup>119</sup> Martínez Enamorado, 2002: 79.

<sup>120</sup> Martínez Núñez, 1997a: 424; Martínez Núñez, 1997b: 143.

<sup>121</sup> Puerta Vélchez, 2017: 50.

<sup>122</sup> Martínez Enamorado, 2009b.

<sup>123</sup> Ocaña Jiménez, 1984: 160-168.

<sup>124</sup> Cano et alii, 2004: 58 y 74-76.

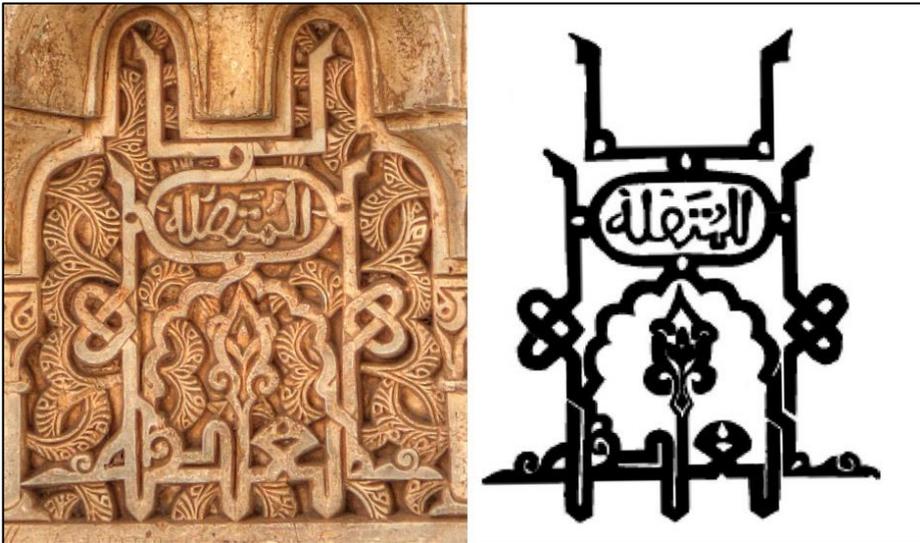


Figura 14. Caligrama con leyenda al-gibṭa (en cúfico abajo) y al-muttasila (en el cartucho superior) del Patio de Arrayanes en la Alhambra de Granada.

## 9. FUNCIONALIDAD.

Tradicionalmente suele atribuirse a esta forma cerámica del bacín una función higiénica<sup>125</sup>, si bien por ejemplo en todas las casas de Mértola existían letrinas con su canalillo hacia la fosa séptica haciendo innecesario el uso del bacín<sup>126</sup>. En definitiva, intentaremos justificar su uso en abluciones rituales relacionadas con el culto en las mezquitas<sup>127</sup>, especialmente para la serie de lujosas piezas tratadas con cuerda seca total y ricamente decoradas. Dentro de las instalaciones higiénicas tanto en el ámbito público como en el privado, se encontraban alojados en hornacinas en las paredes de mezquitas y palacios tal como describió Torres Balbás para el antiguo convento de San Francisco de la Alhambra, y al parecer a partir del siglo XIII comenzarían a sustituir a las pilas pétreas en dichas instalaciones, reflejando por tanto una estrecha vinculación con el agua y con los hábitos asociados al aseo y la profilaxis<sup>128</sup>. Este último aspecto puede ser ilustrado con la inscripción en

<sup>125</sup> Salinas Pleguezuelo y Méndez Santisteban, 2008: 269; Azuar Ruiz, 1989: 119.

<sup>126</sup> Gómez Martínez, 2004: 488.

<sup>127</sup> Montilla Torres y Fernández Barba, 2014: 519; Giles Guzmán et alii, 2018: 378.

<sup>128</sup> Torres Balbás, 1959: 231-233.

epigrafía cúfica que despliega el ejemplar procedente de la Plaza de Sant Miquel de Cocentaina donde leemos bajo el borde la leyenda *al- 'āfiya kāfiya sāfiya sāfiya*: salud completa, limpia, protectora<sup>129</sup> (fig. 10).

Contamos con una amplia serie de testimonios que documentan la presencia de bacines en ambientes muy distintos al de las letrinas<sup>130</sup>, alejándose de cumplir esa función exclusivamente higiénica, sino más bien involucrados en facetas rituales o de orden religioso. Cabe citar a este respecto su existencia en contextos funerarios, caso de los encontrados en la *maqbara Šarīa Qadīma* de los siglos X-XI de El Paso en la ciudad de Almería<sup>131</sup>, dentro de la *qubba* o capilla funeraria del siglo XII excavada en Lorca donde se ha sugerido que podrían haber servido para lavar el cuerpo del difunto antes de su inhumación<sup>132</sup>, o de igual modo podrían equipararse las alcollas de Porcuna a un posible oratorio o lavatorio similar al murciano enclavado en el espacio funerario de la Puerta de Martos<sup>133</sup>.

Relacionados con el ámbito religioso disponemos de otros contextos asociados a diferentes mezquitas o a sus baños (*mīdā'a*) que se localizaban en sus alrededores como pueden ser la aljama de *Madīnat al-Zahrā'*<sup>134</sup>, la de Jerez<sup>135</sup>, o la de Sevilla<sup>136</sup>, así como las situadas bajo la iglesia de San Lázaro Obispo de Alhama de Murcia<sup>137</sup>, en las inmediaciones de la iglesia de San Juan en Jaén<sup>138</sup>, o en el subsuelo de la Catedral de Santa María de Gibraltar<sup>139</sup>, donde todo sugiere que debieron emplearse para la realización de abluciones.

Según hemos comentado siguiendo a Torres Balbás, a lo largo del siglo XIII las pilas de abluciones pétreas fueron sustituidas por recipientes cerámicos dado el auge de estas producciones en época almohade<sup>140</sup>. Además de las alcollas, la tipología constituida por otros contenedores de agua de cerámica destinados a la realización de las abluciones incluye las

<sup>129</sup> Azuar Ruiz, 1989: 119, fig. 53; 288-289, fig. 162.

<sup>130</sup> Rosado Llamas y Bueno Montilla, 2021: 181.

<sup>131</sup> Martínez García et alii, 1990: 76.

<sup>132</sup> Ponce García, 2002: 125-126; Martínez Rodríguez, 2012: 355.

<sup>133</sup> Rosado Llamas y Bueno Montilla, 2021: 182-184.

<sup>134</sup> Montilla Torres y Fernández Barba, 2014: 519; Déléry, 2016: 98-99.

<sup>135</sup> Rosado Llamas y Bueno Montilla, 2021: 173.

<sup>136</sup> Huarte Cambra y Lafuente Ibáñez, 2002: 415-417.

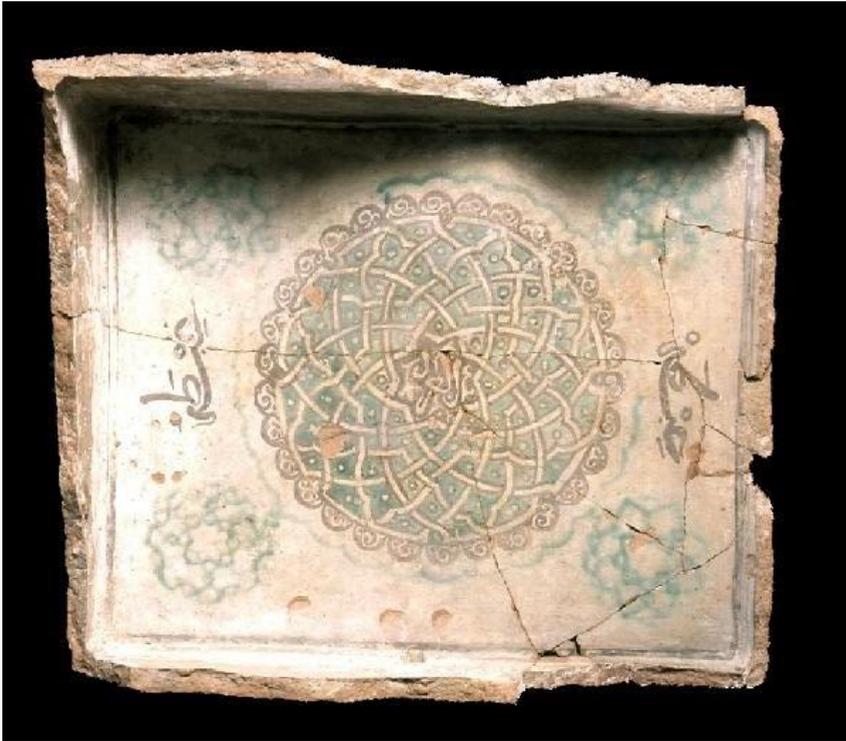
<sup>137</sup> Ramírez Águila et alii, 1997: 578.

<sup>138</sup> Jiménez Morillas et alii, 1995: 119-121; Castillo Armenteros y Castillo Armenteros, 1991-1992: 52, 59, fig. 4 y 61, fig. 6-B.

<sup>139</sup> Giles Guzmán et alii, 2018: 376-378.

<sup>140</sup> Torres Balbás, 1959: 233.

pilas arquitectónicas de Murcia con reposadero para tinaja<sup>141</sup>, las piletas rectangulares en forma de artesa o pirámide invertida o con forma de rectángulo simple con paredes verticales como la de Málaga<sup>142</sup> (fig. 15), hexagonales<sup>143</sup>, otras circulares como la de Murcia<sup>144</sup>, o bien circular con el fondo en forma de concha en el caso de Almería.



*Figura 15. Pila de abluciones con la leyenda al-gibta en sus laterales.*

Las tinajas constituyendo grandes recipientes ricamente estampillados con fórmulas propiciatorias para servir como depósito de agua para abluciones, se han atestiguado en Lorca esta vez insertas en un ambiente urbano asociado a pórticos de ricas viviendas<sup>145</sup>. A todo ello habría que sumar el servicio que las acompañaba en ambientes domésticos como podría

<sup>141</sup> Navarro Palazón y Jiménez Castillo, 1993: 172-176.

<sup>142</sup> Martínez Enamorado, 2009: 187.

<sup>143</sup> Tuil Leonetti y Déléry, 2014: 342-343.

<sup>144</sup> Navarro Palazón y Jiménez Castillo, 1993: 175.

<sup>145</sup> Navarro Palazón y Jiménez Castillo, 1993: 174-175; Martínez Rodríguez, 2012: 258.

ser una jarra con la que verter el agua desde la alcolla a un alcadafe o lebrillo para proceder a realizar el rito de las abluciones sin causar desperdicio alguno<sup>146</sup>. Así mismo, asociados a dos bacines, se han hallado dos alcadafes encastrados en el suelo del oratorio o *qubba* de Lorca con el mismo propósito de purificación en forma de abluciones<sup>147</sup>.

## CONCLUSIONES

Las fechas arrojadas por la mayoría de materiales provenientes de la alquería andalusí de Campanales y los paralelos descritos en las referencias bibliográficas que hemos contrastado, nos permiten asignar al bacín epigráfico una cronología que abarcaría desde mediados del siglo XII a la mediación del XIII. Esta datación en la época almohade con precedentes a partir de la llegada de los almorávides, si bien se registra de manera más común para la mayoría de los ejemplares, no descarta la existencia de unos primeros prototipos que habrían hecho acto de presencia en al-Andalus desde finales del emirato e inicios del califato, entre los siglos IX-X o incluso en fechas anteriores.

Además del estilo caligráfico en cuerda seca total coincidente con la cronología almohade que postulamos para el vaso mijeño vemos que también las gotas con las que se enmarcaron los caracteres epigráficos ocupando los huecos entre ellos son un elemento característico de estos momentos cuando gozan de gran aceptación.

Dicho estilo caligráfico que se ha denominado cúfico geométrico incorpora un desarrollo en forma de nudos trenzados a partir de las astas de los caracteres epigráficos que de forma extraordinaria vemos en nuestra alcolla almohade y que más tarde tendrá su reflejo en el cúfico arquitectónico nazarí cuya impronta a su vez se dejará sentir en el mudéjar ya en tiempos cristianos.

Hemos comprobado como una serie de hallazgos ponen de manifiesto que la funcionalidad de estas piezas alcanzó incluso el ámbito funerario como el de la *qubba* de Lorca y que en otros numerosos casos fueron así mismo usadas para el ritual religioso de las abluciones. En base al número de ejemplares documentados no parece que este tipo de recipientes fuera tan común en la época medieval como cabría esperar

---

<sup>146</sup> Rosado Llamas y Bueno Montilla, 2021: 180-182.

<sup>147</sup> Martínez Rodríguez, 2012: 295-296 y 355.

dada su hipotética función relacionable con hábitos cotidianos y habida cuenta de la gran perduración que tuvo hasta épocas muy recientes.

A ello debemos añadir que su cuidada y laboriosa decoración exterior no encaja en absoluto con un producto destinado para la simple función fisiológica o para el aseo en el ámbito de las letrinas. En consecuencia, argumentando dicha calidad técnica y ornamental desplegada en estos recipientes, creemos más conveniente vincularlos con abluciones, tal vez en el seno de alguna mezquita o baño local de la alquería de Campanales.

## REFERENCIAS

- ACIÉN ALMANSA, M.; CASTILLO GALDEANO, F.; FERNÁNDEZ GUIRADO, M<sup>a</sup>. I.; MARTÍNEZ MADRID, R.; PERAL BEJARANO, C. y VALLEJO TRIANO, A. (1995): “Evolución de los tipos cerámicos en el SE de al-Andalus”, *Actes du V Colloque International sur la céramique médiévale en Méditerranée Occidentale*, (Rabat, 11-17 Noviembre 1991), Rabat, pp. 125-139.
- APARICIO LÓPEZ, P. (2012): “Algunas producciones cerámicas del barrio alfarero andalusí de Ollerías (Córdoba)”, *Arte, Arqueología e Historia*, 19, pp. 227-239.
- AZUAR RUIZ, R. (1989): *Denia islámica. Arqueología y poblamiento*, Diputación Provincial, Alicante.
- BAZZANA, A. y BEDIA GARCÍA, J. (2005): *Excavaciones en la isla de Saltés (Huelva). 1988-2001*, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla.
- BAZZANA, A. y MONTMESSIN, Y. (1995): “Quelques aspects de la céramique médiévale du Maroc du Nord: problèmes typologiques et chronologiques”, *Actes du 5ème Colloque sur la Céramique Médiévale (Rabat, 1991)*, Institut National des Sciences de l'Archéologie et du Patrimoine, Rabat, pp. 241-259.

- BENÍTEZ MORENO, C. A. (2019): “Prospección superficial y con métodos geofísicos en Campanales (Mijas, Málaga)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/2019*, Junta de Andalucía, Sevilla.
- BORREGO SOTO, M. Á. (2014): *Epigrafía andalusí. Inscripciones árabes de Jerez de la Frontera*, Peripecialibros, Jerez de la Frontera.
- CANO ÁVILA, P.; ESSAWI, M. y TAWFIK, A. (2004): “Estudio epigráfico-histórico de las inscripciones árabes de los portales y ventanas del Patio de las Doncellas del Palacio de Pedro I en el Real Alcázar de Sevilla”, en *Apuntes del Alcázar de Sevilla*, 5, Patronato del Real Alcázar, Sevilla, pp. 53-79.
- CARMONA ÁVILA, R. (1999): “Edad Media”, en: Molina, A. (coord.), *Zuheros: un recorrido por su pasado: historia del municipio hasta la Edad media*, Zuheros, pp. 35-45.
- CARMONA ÁVILA, R. (2002): “Catálogo misceláneo de cultura material andalusí de los siglos X y XI d. C. del Museo Histórico Municipal de Priego de Córdoba”, *Antiqvitas*, 14, pp. 170-179.
- CARMONA ÁVILA, R.; LUNA OSUNA, D. y MORENO ROSA, A. (2003): “Excavaciones arqueológicas en el castillo de Priego (Córdoba): informe de la Intervención Arqueológica Puntual de 2002-2003”, *Antiqvitas*, 15, pp. 85-204.
- CARMONA CASADO, A. M<sup>a</sup>. (2020): “Pieza destacada. Pieza cerámica medieval islámica”, *Museo Arqueológico Profesor Sotomayor. Catálogo de piezas emblemáticas*, Ayuntamiento de Andújar.
- CASTILLO ARMENTEROS, J. C. y CASTILLO ARMENTEROS, J. L. (1991): “Excavación arqueológica en la iglesia de San Juan (Jaén, 1989)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1989, t. III, Actividades de urgencia*, Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 292-304.
- CASTILLO ARMENTEROS, J. C. y CASTILLO ARMENTEROS, J. L. (1991-1992): “Nuevos datos sobre el urbanismo del Jaén

- islámico: las criptas de la iglesia de San Juan”, *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos. Sección Árabe-Islám*, Vol. 40-41, pp. 49-65.
- CAVACO, S. y COVANEIRO, J. (2012): *Tavira islámica: Núcleo Islâmico: Museu Municipal de Tavira*, Tavira, Câmara Municipal/Museu Municipal.
- CAVILLA SÁNCHEZ-MOLERO, F. (2005): *La cerámica almohade de la isla de Cádiz (Āzīrat Qādis)*, Universidad de Cádiz, Cádiz.
- CERES. COLECCIONES EN RED. [<https://ceres.mcu.es>].
- COLL CONESA, J. y MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (2005): “La ocupación medieval”, en *Lixus-2. Ladera a sur. Excavaciones arqueológicas marroco-españolas en la colonia fenicia. Campañas 2000-2003*, Universidad de Valencia, Valencia, pp. 37-70.
- COLL CONESA, J.; ESTARELLAS, M. M.; MERINO, J.; CARRERA, J.; GUASP, J. y ROLDÁN, C. (2012): “La alfarería musulmana de época taifa del Carrer de Botons de Palma de Mallorca”, en *Atti del IX Congresso internazionale sulla Ceramica medievale nel Mediterraneo*, All'Insegna del Giglio, Venecia, pp. 236-245.
- CÓRDOBA DE LA LLAVE, R. (2002): “Excavaciones arqueológicas en el yacimiento hispano-musulmán «Ermita de San Pedro de Alcocer» (El Carpio, Córdoba). Primeros resultados”, *Meridies*, V-VI, pp. 101-112.
- DÉLÉRY, C. (2004): “Un reflejo de la Lorca islámica a través del estudio de la cerámica de cuerda seca encontrada en su entorno”, *Alberca. Revista de la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico de Lorca*, 2, pp. 167-176.
- DÉLÉRY, C. (2008): “La cerámica de cuerda seca de Madīnat al-Zahrā’: Descripción y propuesta de valoración histórica”, *Cuadernos de Madīnat al-Zahrā’*, 6, pp. 133-164.

- DÉLÉRY, C. (2016): “Piletas et bazines, des vases pour les ablutions?”, *Médiévales*, 70, printemps 2016, pp. 95-103. [<https://doi.org/10.4000/medievales.7801>]
- DELPY, A. (1995): “Note sur quelques vestiges de céramique recueillis a Salé”, *Hespéris. Archives berbères et bulletin de l'Institut des Hautes Études Marocaines*, XLII, pp. 129-152.
- DÍAZ TRUJILLO, O. (1992): “Excavacion arqueológica de urgencia en el Cerro de Belén (Palma del Río, Córdoba)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1990, Vol. 3 (Actividades de urgencia)*, Sevilla, Junta de Andalucía, pp. 121-129.
- DUDA, D. (1970): *Spanisch-islamische Keramik aus Almería Vom 12. bis 15. Jahrhundert*, ed. F. H. Kerle, Heidelberg.
- ELPERIODIC.COM, (15 de noviembre de 2016): [[https://www.elperiodic.com/alcora/museu-ceramica-acogera-exposicion-ceramica-medieval\\_472864](https://www.elperiodic.com/alcora/museu-ceramica-acogera-exposicion-ceramica-medieval_472864)].
- FERNÁNDEZ GABALDÓN, S. (1987): “El yacimiento de la Encarnación (Jerez de la Frontera): bases para la sistematización de la cerámica almohade en el SO peninsular”, *Al-Qantara*, VIII, pp. 449-474.
- FERNÁNDEZ PUERTAS, A. (2015): *Mezquita de Córdoba. Su estudio arqueológico en el siglo XX*, Universidad de Córdoba-Universidad de Granada, 2ª ed, Granada.
- FERNÁNDEZ SOTELO, E. A. (1978): *Cerámica hispanomusulmana de la Sala Arqueológica de Ceuta, II. Técnica de cuerda seca*, Sala Municipal de Arqueología, Ceuta.
- FERNÁNDEZ SOTELO, E. A. (1980): *Sala Municipal de Arqueología. Ceuta. Guía Catálogo*, Museo Municipal, Ceuta.
- FERNÁNDEZ SOTELO, E. A. (1988): *Ceuta medieval: aportación al estudio de las cerámicas, S. X-XV*, 3 vols., Ceuta.

FRESNEDILLO GARCÍA, R. (1998): *La fortaleza de Fuengirola y su territorio. Una aproximación histórica*, Universidad de Cádiz, Cádiz.

FUERTES SANTOS, M. C. (2010): *La cerámica medieval de Cercadilla, Córdoba. Tipología, decoración y función*, Junta de Andalucía, Sevilla.

GARCÍA CARRETERO, J. R. (2017): “La cerámica de cuerda seca de la alquería andalusí de Campanales (Mijas, Málaga)”, en *Actas de las VI Jornadas de Historia y Etnografía Villa de Mijas*, Museo Histórico Etnográfico, Mijas, pp. 209-216.

GARCÍA CARRETERO, J. R. y MARTÍN RUIZ, J. A. (2012): *El yacimiento medieval de Campanales (Mijas, Málaga)*, Colección Osunillas, Museo Histórico Etnológico, Mijas.

GARCÍA CARRETERO, J. R. y MARTÍN RUIZ, J. A. (2013): “Materiales arqueológicos medievales del Cerro de los Campanales (Mijas, Málaga)”, en *Actas de las IV Jornadas de Historia y Etnografía Villa de Mijas*, Museo Histórico Etnológico, Mijas, pp. 235-245.

GARCÍA CARRETERO, J. R.; MARTÍNEZ ENAMORADO, V. y MARTÍN RUIZ, J. A. (2020): *Bacines de al-Ándalus*, Colección con la “A” de al-Ándalus, Ediciones Presea/Peripecia Libros, Jerez de la Frontera.

GASPARIÑO, S. (2010-2014): “Amuletos de al-Andalus”, [<https://www.amuletosdealandalus.com>]

GHOUIRGATE, M. y DÉLÉRY, C. (2014): “Ablutions et jeux d’eau a l’époque almohade”, en Y. Lintz, C. Déléry y B. Tuil Leonetti, (Dir.), *Le Maroc medieval. Un empire de l’Afrique a l’Espagne*, Paris, Hazan/Musée du Louvre.

GILES GUZMÁN, F. J.; GUTIERREZ LÓPEZ, J. M.; GILES PACHECO, F.; FINLAYSON, C.; REINOSO DEL RÍO, C.; FINLAYSON, S. y FINLAYSON, G. (2018): “Gibraltar en época

- Meriní y Nazarí desde una perspectiva arqueológica”, en André Teixeira (Coord.), *En las dos orillas del Estrecho de Gibraltar: Arqueología de fronteras en los siglos XIV-XVI*, ArqueoArte 5, Lisboa, pp. 347-387.
- GISBERT, J.A.; BURGUERA, V. y BOLUFER, J. (1995): “El registro arqueológico cerámico de una ciudad árabe durante el primer tercio del siglo XIII. El arrabal de Dāniya: El Fortí, Dénia (Alicante)”, en *Actes du V Colloque International sur la céramique médiévale en Méditerranée Occidentale*, Rabat, pp. 162-177.
- GÓMEZ MARTÍNEZ, S. (2004): *La cerámica islámica de Mértola: producción y comercio*, Tesis doctoral, Universidad Complutense, Madrid.
- GOZALBES CRAVIOTO, C. (2005a): “Mijas en la Edad Media. Aportaciones de la Arqueología”, en *Actas de las I Jornadas de Historia y Etnografía Villa de Mijas*, Mijas, pp.117-166.
- GOZALBES CRAVIOTO, C. (2005b): *Poblamiento y territorio de Mijas en la Edad Media. Aportaciones de la Arqueología*, Museo Histórico Etnológico, Mijas.
- GOZALBES CRAVIOTO, C. (2021): “El castillo de Benamejí: un patrimonio olvidado”, *Castillos de España*, Monográfico Provincia de Córdoba, pp. 97-110.
- GUTIÉRREZ LOPEZ, J. M.; MARTÍNEZ ENAMORADO, V.; REINOSO DEL RÍO, M. C. e IGLESIAS GARCÍA, L. (2015): “El castillo de Matrera. Nuevas perspectivas arqueológicas del recinto fortificado”, en J. M. Gutiérrez López y V. Martínez Enamorado (eds.), *A los pies de Matrera (Villamartín, Cádiz). Un estudio arqueológico del Oriente de Šidūna*, Ed. La Serranía/Obra Social La Caixa/Ayuntamiento de Villamartín, Villamartín, pp. 55-124.
- HERNÁNDEZ ALCARAZ, L.; PÉREZ AMORÓS, L. y MENARGUES JIMENEZ, J. (2016): “Arqueología islámica en Villena: novedades y topografía histórica”, *BILYANA*, 1, pp. 82-94.

HUARTE CAMBRA, R. y LAFUENTE IBÁÑEZ, P. (2002): “La cerámica de las excavaciones de la catedral”, en Alfonso Jiménez Martín (ed.), *Magna Hispalensis I: Recuperación de la Aljama Almohade*, Aula Hernán Ruiz, Cabildo Metropolitano, Sevilla, pp. 403-428.

JIMÉNEZ MORILLAS, Y.; PÉREZ MARTÍNEZ, M<sup>a</sup>. C. y CANO CARRILLO, J. (1995): “Apuntes para el urbanismo musulmán de Jaén: el alminar en la intervención de Martínez Molina - Los Caños”, *Arqueología y territorio medieval*, 2, pp. 115-128.

JIMÉNEZ PÉREZ, C.; CAVILLA SÁNCHEZ-MOLERO, F.; AGUILERA RODRÍGUEZ, L. y RICHARTE GARCÍA, M. J. (1996): “Intervención de urgencia en el yacimiento de *Iptuci*, Cabezo de Hortales (Prado del Rey, Cádiz). Proyecto Ruta Histórico-cultural. 2<sup>a</sup> Campaña 1994-1995”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1996*, Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 37-44.

MARINETTO SÁNCHEZ, P. (1995): “Bacín de juguete”, en *El Zoco. Vida económica y artes tradicionales de Al-Andalus y Marruecos*, El Legado Andalusi, Barcelona, p. 141.

MARINETTO SÁNCHEZ, P. (1997): “Juguetes y silbatos infantiles de época nazarí”, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebreos*, 46, pp. 183-205.

MARTÍN RUIZ, J. A. (2017): “Los bacines de la alquería andalusí de Campanales (Mijas, Málaga)”, en *Actas de las VI Jornadas de Historia y Etnografía Villa de Mijas*, Museo Histórico Etnográfico, Mijas, pp. 217-228.

MARTÍN RUIZ, J. A. y GARCÍA CARRETERO, J. R. (2013): *Guía de la Sala Arqueológica del Museo Histórico Etnológico de Mijas*, Museo Histórico Etnológico, Mijas.

MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (1995): “*Suhayl*/Fuengirola: Evolución histórica de una fortaleza andalusí”, *Jábega*, 75, pp. 3-18.

- MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (1998): *Epigrafía y poder. Inscripciones árabes de la Madrasa al-Ādīda de Ceuta*, Serie Maior. Informes y Catálogos, Museo de Ceuta, Consejería de Educación y Cultura, Ceuta.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (2002): “Epigrafía meriní. Lectura y documentación de las inscripciones sobre cerámica estampillada del Museo de Algeciras”, en *La Cerámica Musulmana de Algeciras, Producciones estampilladas, Estudios y Catálogo*, Museo Municipal, Algeciras, pp. 73-85.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (2006): “Arrocabe de la Madrasa de Ceuta” en *Ibn Jaldun: el Mediterráneo en el siglo XIV: auge y declive de los imperios*, Fundación El Legado Andalusi, Sevilla, p. 73.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (2009a): “Pila de abluciones”, en *Málaga: entre Malaca y Málaga*, Universidad de Málaga, Málaga, p. 187.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (2009b): *Inscripciones árabes de la Región de Murcia*, Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Consejería de Cultura y Turismo, Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales, Murcia.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (2017): “Epigrafía árabe de Campanales (Mijas)”, *VI Jornadas de Historia e Etnografía Villa de Mijas*, Colección Osunillas, Museo Histórico Etnográfico de Mijas, Mijas, pp. 243-251.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (2019): “Fuengirola fue *Suhayl*. Un estudio del poblamiento de la Tierra de Fuengirola en época andalusí (siglos VIII-XV)”, en J. A. Martín Ruiz (ed. científico), *De Suel a Fuengirola. I Jornadas de Arqueología y Patrimonio*, Ayuntamiento de Fuengirola/Editorial La Serranía, Málaga, p. 72-115.

- MARTÍNEZ ENAMORADO, V. y CARMONA ÁVILA, R. (1999): “Una pulsera epigrafiada de época almohade hallada en el castillo de Allende (Zuheros, Córdoba)”, *Antiquitas*, 10, pp. 161-166.
- MARTÍNEZ GARCÍA, J.; MUÑOZ MARTÍN, M<sup>a</sup>. M. y MELLADO SÁEZ, C. (1990): “La secuencia estratigráfica de la excavación arqueológica de El Paso: del espacio funerario del siglo X-XI a la Almería nazarí”. *Almería entre culturas. Siglos XIII al XVI*, Almería, Tomo I, pp. 69-88.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M. A. (1997a): “Epigrafía y propaganda almohades”, *Al-Qantara*, XVIII, pp. 415-445.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M. A. (1997b): “Escritura árabe ornamental y epigrafía andalusí”, *Arqueología y Territorio Medieval*, 4, pp. 127-162.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M. A. (2014): “El proyecto almohade a través de la documentación epigráfica: innovación y ruptura”, *Las Navas de Tolosa (1212-2012). Miradas cruzadas*, Universidad de Jaén, Jaén, pp. 139-157.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. (2012): *Las Fuentes Arqueológicas para la Reconstrucción Histórica de Lorca entre la segunda mitad del siglo XII y la primera mitad del siglo XIII*, Tesis doctoral, Universidad de Murcia.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. y MONTERO FENOLLOS, J. L. (1996): “La *Qubba* islámica de la calle Cava, nº 11. Lorca”, *Memorias de Arqueología*, 5, pp. 615-628.
- MEKINASI, A. (1958): “Estudio preliminar de la cerámica arcaica de Marruecos”, *Tamuda*, VI, pp. 110-117.
- MEUNIÉ, J.; TERRASSE, H. y DEVERDUN G. (1957): *Nouvelles recherches archéologiques à Marrakech*, Institut des Hautes-Études Marocaines, París.

- MOLERO, A. (8 diciembre, 2022)  
[[https://www.elespanol.com/eldigitalcastillalalamanca/cultura/20221208/restauran-valiosas-procedentes-yacimiento-alarcos-ciudad-real/724427696\\_0.html](https://www.elespanol.com/eldigitalcastillalalamanca/cultura/20221208/restauran-valiosas-procedentes-yacimiento-alarcos-ciudad-real/724427696_0.html)].
- MONTILLA TORRES, I. y FERNÁNDEZ BARBA, R. (2014): “Madīnat al-Zahrā’ después de Madīnat al-Zahrā’: expolio y reocupación”, en *Las Navas de Tolosa, 1212-2012. Miradas cruzadas*, Universidad de Jaén, Jaén, pp. 515-526.
- MORENO ALMENARA, M. y GONZÁLEZ VÍRSEDA M. L. (2001): “Intervención arqueológica de urgencia en la Plaza de Maimónides, esquina C/ Cardenal Salazar de Córdoba”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1997, Vol. 3 (Actividades de urgencia)*, pp. 163-171.
- MOTOS GUIRAO, E. (1994): “Cerámica hispano-musulmana de “cuerda seca” de la fortaleza de Balis Al-Hamar (Cerro del Castellón. Vélez Rubio, Almería). Colección Miguel Guirao”, *Arqueología en la comarca de los Vélez (Almería): homenaje al profesor Miguel Guirao Gea*, Instituto de Estudios Almerienses, Almería, pp.169-178.
- MUÑOZ MARTÍN, M. DEL M.; DOMÍNGUEZ BEDMAR, M. y RAMOS DÍAZ, J. R. (1990): “Hisn Nisar (Níjar): La cerámica de los siglos XIII – XV”, *Almería entre culturas: (siglos XIII-XVI)*, Vol. 1, pp. 117-152.
- NAVARRO PALAZÓN, J. (1986): *La cerámica islámica en Murcia, vol. I: Catálogo*, Ayuntamiento de Murcia, Murcia.
- NAVARRO PALAZÓN, J. y JIMÉNEZ CASTILLO, P. (1993): “Piletas de abluciones en el ajuar cerámico andalusí”, *Verdolay*, 5, pp. 171-177.
- OCAÑA JIMÉNEZ, M. (1984): “Cúpulas de la mezquita de Tinmal: las inscripciones de sus celosías”, en C. Ewert y J. P. Wisshak: *Forschunden zur almohadischen Moschee. Lieferung 2. Die*

- Moschee von Tinmal (Marocco)*, Madrider Beiträge, Band 10, pp. 160-168.
- PASQUALINI, M. (2002): “Le pot de chambre: une forme particulière du vaisselier céramique dans la maison romaine entre les Ier et IIIe siècles de notre ère”, *Vivre, produire et échanger: reflets méditerranéens. Mélanges offerts à Bernard Liou*, pp. 267-274.
- PONCE GARCÍA, J. (2002): “Los cementerios islámicos de Lorca. Aproximación al ritual funerario”, *Alberca. Revista de la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico de Lorca*, 1, pp. 115-147.
- PUERTA VÍLCHEZ, J. M. (2017): “La Alhambra como lugar paradisiaco en el imaginario árabe”, *Boletín de Arte-UMA*, n.º 38, Departamento de Historia del Arte, Universidad de Málaga, pp. 45-60.
- PUERTAS TRICAS, R. (1982-83): “Cerámica de cuerda seca en Málaga. Aspectos tipológicos”, *Mainake*, IV-V, pp. 265-280.
- PUERTAS TRICAS, R. (1989): *La cerámica islámica de cuerda seca en La Alcazaba de Málaga*, Ayuntamiento de Málaga, Málaga.
- RAMBLA TORRALVO, J. A.; PERAL BEJARANO, C. y MAYORGA MAYORGA, J. F. (1992): “Intervención arqueológica de urgencia en c/ Afligidos 3, Málaga”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1990, Vol. 3 (Actividades de urgencia)*, Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 369-378.
- RAMÍREZ ÁGUILA, J. A.; CHUMILLAS LÓPEZ, A. y BAÑOS SERRANO, J. (1997): “Excavaciones en el atrio de la Iglesia de San Lázaro Obispo, de Alhama de Murcia”, *Memorias de Arqueología*, 6, pp. 558- 581.
- REDMAN, C. L. (1979): “Description and inference with the late medieval pottery from Qsar es-Seguir, Morrocco”, *Medieval Ceramics*, 3, pp. 63-79.

- REDMAN, C. L. (1980): "Late medieval ceramics from Qsar es-Seguir", *Actes du Colloque Internationale La céramique médiévale en Méditerranée occidentale, X<sup>e</sup>-XV<sup>e</sup>*, CNRS, Paris, pp. 251-263.
- REDMAN, C. L. (1986): *Qsar es-Seghir: an archaeological view of medieval life*, Academic Press, Orlando.
- REDMAN, C. L.; ANZALONE, R. D. y ROBERTONE, P. E. (1978): "Qsar es-Seguir: three seasons of excavations", *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, XI, pp. 151-195.
- REDMAN, C. L.; BOONER, J. L. y MYERS, J. E. (1980): "Fourth seasons of excavations at Qsar es-Seguir", *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, XII, pp. 263-284.
- REDMAN, C. L. y MYERS, J. E. (1981): "Interpretation, classification and ceramic production: a medieval North African case study", en *Production and distribution: a ceramic view-point, BAR International Series*, 120, Oxford, pp. 285-307.
- RETUERCE VELASCO, M. y JUAN GARCÍA, A. de (2018): "Cubo de abluciones vidriado", *Atempora. Talavera de la Reina. Seis mil años de Cerámica en Castilla-La Mancha, Vol. I, (De la Prehistoria al Mudéjar)*, p. 469, Toledo.
- RICARD, P. y DELPY, A. (1931): "Note sur la découverte de spécimens de céramique marocaine du Moyen Âge", *Hespéris. Archives berbères et bulletin de l'Institut des Hautes Études Marocaines*, XIII, pp. 228-237.
- RICARD, P. y DELPY, A. (1987): "Las cerámicas andalusíes y algunos problemas de terminología", *Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes*, ed. Gredos, Madrid, vol. III, pp. 685-690.
- RODRÍGUEZ AGUILERA, A. (2016): "El castillo y la villa fortificada de Luque. Arqueología de la frontera con el Reino de Granada desde el sector cordobés", *Antiquitas*, 28, pp.175-213.

- ROSADO LLAMAS, M<sup>a</sup>. D. y BUENO MONTILLA, J. M. (2021): “Las alcollas de cuerda seca total halladas en Porcuna (Jaén). En torno al ritual de las abluciones en época almohade”, *Arqueología y Territorio Medieval*, 28, pp. 153-188.
- ROSADO LLAMAS, M<sup>a</sup>. D.; DEYÀ MIRÓ, J. y GALERA PÉREZ, P. (2022): “La alcolla de abluciones en cuerda seca hallada en Almallutx: contexto y epigrafía de una cántara almohade”, *ABside. Rivista di Storia dell’Arte*, 4, pp. 3-30.
- SALINAS PLEGUEZUELO, E. (2012a): *La cerámica islámica de Madinat Qurtuba de 1031 a 1236: cronotipología y centros de producción*, Tesis Doctoral, Universidad de Córdoba, Córdoba.
- SALINAS PLEGUEZUELO, E. (2012b): “Las primeras producciones vidriadas de época emiral en Córdoba (España)”, en *Atti del IX Congresso Internazionale sulla ceramica medievale nel Mediterraneo*, All’Insegna del Giglio, Florencia, pp. 230-235.
- SALINAS PLEGUEZUELO, E. y MÉNDEZ SANTISTEBAN, M. C. (2008): “El ajuar doméstico de una casa almohade del siglo XII en Córdoba”, *Anejos de Anales de Arqueología Cordobesa*, 1, Córdoba, pp. 265-278.
- SALVATIERRA CUENCA, V. (1995): “Candil de las palomas”, *El Zoco, vida económica y artes tradicionales en Al-Andalus y Marruecos*. El Legado Andalús, Lunwerg Editores, Barcelona.
- SÁNCHEZ LOAIZA, V.; BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M.; CAVILLA SÁNCHEZ-MOLERO, F.; ARÉVALO GONZÁLEZ, A. y BERNAL CASASOLA, D. (2011): “Proyecto Theatrum Balbi. Nuevas aportaciones al Cádiz medieval”, *Debates de Arqueología Medieval*, pp. 105-116.
- TERRASSE, H. (1937): “La céramique hispanomaghrebine du XII<sup>e</sup> siècle d’après les fouilles du château de l’Aïn Ghaboula (Dchîra)”, *Hespéris. Archives berbères et bulletin de l’Institut des Hautes Études Marocaines*, XXIV, pp. 13-18.

- TORREMOCHA SILVA, A. (2015): *Algeciras musulmana y cristiana* (ss. VIII-XIV), Algeciras, Libros EPCCM.
- TORREMOCHA SILVA, A. y NAVARRO LUENGO I. (1998): “La necrópolis meriní de Algeciras (siglos XIII-XIV): una intervención arqueológica de urgencia en la Prolongación de la Avenida Blas Infante”, *Caetaria*, 2, pp. 99-130.
- TORRES BALBÁS, L. (1959): “Letrinas y bacines”, *Al-Andalus*, XXIV, pp. 220-235.
- TUIL LEONETTI, B. y DÉLÉRY, C. (2014): “Vasque à ablutions”, en Y. Lintz, C. Déléry y B. Tuil Leonetti (Dirs.), *Le Maroc medieval. Un empire de l’Afrique a l’Espagne*, Paris, Hazan/Musée du Louvre.
- VALOR PIECHOTTA, M.; HENARES GUERRA, M<sup>a</sup>. T.; LAFUENTE IBÁÑEZ, P.; PECERO ESPÍN, J. C. y RAMÍREZ DEL RÍO, J. (1998): “La intervención arqueológica en el Castillo de Cote (Montellano, Sevilla). Campaña 1998”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1998*, Junta de Andalucía, Sevilla, vol. II, pp. 68-80.
- VERA CRUZ, E.; CONLIN HAYES, E. y GUIJO MAURI, J. M. (2001): “Intervención arqueológica de urgencia en el solar sito en la calle Lerena nº 12 de Sevilla”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1998*, Junta de Andalucía, Sevilla, vol. III, pp. 689-696.
- VERA REINA, M. y LÓPEZ TORRES, P. (2005): “La cerámica medieval sevillana (siglos XII al XIV). La producción trianera”, *BAR International series*, 1403, Oxford.
- VILLADA PAREDES, F. e HITA RUIZ, J. M. (2014): “Margelle de puits”, en Y. Lintz, C. Déléry y B. Tuil Leonetti (Dirs.), *Le Maroc medieval. Un empire de l’Afrique a l’Espagne*, Paris, Hazan/Musée du Louvre.
- VILLANUEVA PEREZ, A.; SACO MONTILLA, R. A.; SALAS HERRERA, F. E. y CASADO MILLAN, P. J. (2007):

“Intervención arqueológica puntual de apoyo a la restauración mediante análisis de estructuras emergentes y excavación con sondeos en la antigua vivienda nº 36 de la C/ General Aguilera, (antigua Gallos), Porcuna, Jaén”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/2007*, Junta de Andalucía, Sevilla.

## **SOBRE EL AUTOR**

Natural de Fuengirola (Málaga), profesor de idiomas, investigador local centrado en los estudios sobre la provincia de Málaga, ha abordado en sus publicaciones distintos campos como la espeleología y la prehistoria, además de participar en la edición de diversos libros sobre numismática y arqueología romana en la antigua Suel. Otro de sus temas de estudio es la cerámica en diversas épocas tales como la protohistórica, clásica y medieval. Es miembro del Instituto de Estudios de Ronda y la Serranía y ha resultado ganador de varios premios de investigación histórica.